

VERBOS Y CONSTRUCCIONES CAUSATIVAS ANALÍTICAS EN PORTUGUÉS Y EN ESPAÑOL

AUGUSTO SOARES DA SILVA
Universidade Católica Portuguesa – Braga
assilva@facfil.ucp.pt

Resumen

When a causative meaning is expressed by an independent verbal element, we may identify the construction as analytic, periphrastic, or syntactic. Romance languages present greater grammatical elaboration of analytic causative constructions than other languages. Contradicting a long formalist (generative) tradition in general (and Romance) linguistics, the grammatical complexity of the causative constructions becomes explicable in the light of their semantic import and conceptual motivations. This paper offers a conceptual analysis of the analytic causative constructions in Portuguese and in Spanish. We will begin with a survey of the semantic properties of the causative verbs. Based on the Talmy's (1988, 2000) *force dynamics* model, four force-dynamic patterns are described, which are instantiated in *fazer/hacer* 'do/make', *manter/mantener* 'keep' and *deixar/dejar* 'leave/let'. Other analytic causative verbs such as *mandar* 'order', *forçar/forzar* 'force', *obrigar/obligar* 'oblige', and *levar/llevar* 'lead', are considered. After that, we go on to analyze the grammar of the four main causative constructions in Portuguese and in Spanish, namely infinitival, finite, reflexive and resultative constructions. The conceptual factors (or *imagery*, Langacker, 1987, 1991) of the three infinitival complement constructions of Portuguese are briefly analyzed, which represent a more elaborate continuum of event integration and of causee autonomy and causer control. Finally, we briefly describe the compatibilities between the verbs and constructions, and include a reference to the alternative construction with the finite complement, and to the causative-reflexive and causative-resultative constructions.

1. INTRODUCCIÓN*

De entre las varias formas lingüísticas de expresión de la causación, la más regular y productiva en diferentes lenguas es la analítica o perifrástica (Shibatani y Pardeshi, 2002:109), denominada también la de los causativos sintácticos, es decir, estructuras de dos verbos (típicamente) donde uno expresa el predicado causal (evento causante) y el otro el predicado de efecto (evento causado). En la causación analítica, el predicado causal (*fazer/hacer* o *deixar/dejar*, por ejemplo) tan sólo expresa la noción de causa (u otras nociones íntimamente relacionadas, como manipulación, posibilidad, permiso), sin ningún contenido léxico más específico, lo que hace que esté conceptualmente dependiente del predicado de efecto (Kemmer y Verhagen, 1994:117).

* Este texto es el fundamento de los cursos impartidos en la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad de Alicante, sobre esta temática, en marzo de 2002 y 2003. Mi agradecimiento a todos los presentes por sus interesantes sugerencias señaladas y comentadas.

La causación analítica exhibe una gran complejidad gramatical (mayor en las lenguas románicas que en las lenguas germánicas), que se puede explicar en la base de factores, ya no tanto formales —como nos ha habituado la tradición generativista—, sino conceptuales y semánticos. En el marco de la Lingüística Cognitiva, y en la secuencia de otros estudios (Soares da Silva, 1999, 2000, 2003a, b, 2004, en prensa 1, 2, 3), analizaremos en este estudio la causación analítica en portugués y en español, con mayor incidencia en portugués. Comenzaremos por los verbos causativos y, apoyándonos en el modelo de *dinámica de fuerzas* de Talmy (1988, 2000), describiremos cuatro esquemas de causación, realizados en *fazer/hacer*, *manter/mantener* y *deixar/dejar*, y además tendremos en cuenta otros verbos causativos. Pasaremos, a continuación, a las construcciones causativas, más complejas en portugués que en las otras lenguas románicas, entendiendo *construcciones* como pares de forma y significado que existen independientemente de verbos particulares (Goldberg, 1995:1). En el marco de la Gramática Cognitiva de Langacker (1987, 1991, 1999), analizaremos las tres construcciones infinitivas del portugués, las que envuelven un *continuum* de integración de los eventos causante y causado y de autonomía de lo causado y control de lo causante. Haremos también una descripción bastante sumaria de las compatibilidades entre verbos y construcciones y breves referencias a las construcciones causativas de complemento finito, causativo-reflexiva y causativo-resultativa.

2. VERBOS CAUSATIVOS

En un estudio seminal en semántica cognitiva, Talmy (1988) —ligeramente modificado en Talmy (2000)— desarrolló una teoría sobre un sistema cognitivo fundamental al que denominó *dinámica de fuerzas* y la propuso como «a generalization over the traditional linguistic notion of ‘causative’» (Talmy, 2000:409). En su forma más básica, este sistema envuelve una oposición entre dos entidades, una que ejerce fuerza (la entidad focal) y otra que ejerce una contra-fuerza, a las que Talmy llama *Agonista* y *Antagonista*, respectivamente (y que se corresponden con lo que tradicionalmente se designa por causado y causante, respectivamente). Talmy elabora un sistema de padrones de dinámica de fuerzas basado en cuatro dimensiones:

- (i) tendencia intrínseca de fuerza de lo Agonista hacia el movimiento o acción vs. hacia el reposo o inacción;
- (ii) cambio en el tiempo vs. no-cambio; con otras palabras, oposición de fuerzas mutable (inicio/cese de la influencia) vs. oposición de fuerzas estable (continuación/no-ocurrencia de la influencia);
- (iii) influencia (‘causar’) vs. no-influencia (‘dejar’): el estado resultante de lo Agonista es el opuesto del de su tendencia intrínseca en ‘causar’, mientras que es el mismo en ‘dejar’;
- (iv) entidad más fuerte: Antagonista vs. Agonista.

Utilizando las convenciones simbólicas y los diagramas de Talmy, la Figura 1 sistematiza cuatro padrones de dinámica de fuerzas con Antagonista como fuerza más fuerte (ocho padrones, si incluimos la distinción aplicada a la tendencia de lo Agonista entre ‘hacia el

movimiento' y 'hacia el reposo'). Se indican los verbos causativos que realizan estos padrones.

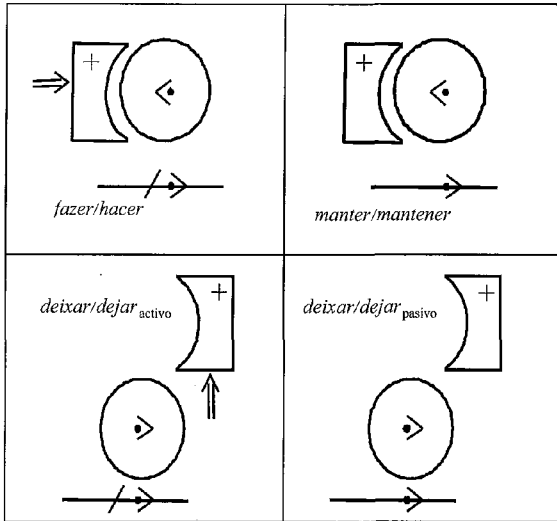


Figura 1. Padrones de dinámica de fuerzas

Los verbos *fazer/hacer* y *manter/mantener* y sus equivalentes en otras lenguas (como *make* y *keep* en inglés) realizan los dos padrones de 'causar', respectivamente: lo mutable (el padrón prototípico) y lo estable, mientras que los dos padrones de 'dejar', lo mutable (considerado por Talmy como prototípico) y lo estable, son realizados por el verbo *deixar/dejar* y sus equivalentes, como el inglés *let*, en los sentidos de 'cesar de impedir, soltar' ('dejar' activo) y 'no impedir' ('dejar' pasivo), respectivamente. Todos estos padrones de dinámica de fuerzas se fundamentan en el dominio de la fuerza física, pero se proyectan en los dominios psicológico, social, moral y mental.

La diferencia fundamental entre los causativos *fazer/hacer* y *manter/mantener*, por un lado, y *deixar/dejar*, por otro, se aclara en este marco de dinámica de fuerzas. Con *fazer/hacer* y *manter/mantener*, lo Antagonista aplica una fuerza (física o no-física) contra la tendencia intrínseca de lo Agonista, mientras que con *deixar/dejar* lo Antagonista se abstiene o deja de ejercer una fuerza que pueda oponerse a la tendencia de lo Agonista. Consecuentemente, el resultado de la interacción de fuerzas para lo Agonista es lo opuesto al de su tendencia intrínseca en *fazer/hacer* y *manter/mantener* (es decir, lo Agonista sufre determi-

1 El círculo representa lo Agonista y la figura cóncava lo Antagonista; + : la entidad más fuerte; > / < : tendencia intrínseca hacia el movimiento/reposo; —> : el resultado de la interacción de fuerzas es el movimiento; —●— : el resultado de la interacción de fuerzas es el reposo. Los padrones que envuelven cambio en el tiempo se indican a través de una flecha junto a lo Antagonista, de inicio o cese de influencia, y de un trazo en la línea del estado resultante.

nado cambio), sin embargo es el mismo que en *deixar/dejar*. Comparemos los ejemplos (1) y (2). María, el libro y el agua tienden, en (1), a permanecer en el lugar o en el estado donde se encontraban, pero su estado resultante es el movimiento o el cambio, debido a la acción de lo Antagonista, que actúa como motor. Por el contrario, en (2) tienden al movimiento o cambio de estado y así continúan, ya que lo Antagonista no actúa como barrera².

- (1) a. *O João fez a Maria sair.*
Juan hizo salir a María.
b. *O João fez cair o livro.*
Juan hizo caer el libro.
c. *A doença faz reflectir a Maria.*
La enfermedad hace reflexionar a María.
d. *O vento fez correr a água.*
El viento hizo correr el agua.
- (2) a. *O João deixou a Maria sair.*
Juan dejó salir a María.
b. *O João deixou cair o livro.*
Juan dejó caer el libro.
c. *A doença deixa a Maria reflectir.*
La enfermedad deja reflexionar a María.
d. *A tampa deixa passar a água.*
La tapa deja pasar el agua.

Comparemos ahora *manter/mantener* y *deixar/dejar* (en el sentido pasivo de ‘no intervenir’). Como se puede comprobar en los ejemplos (3) y (4), en ambos la oposición de fuerzas es estable: lo Antagonista no toma ni deja su condición de fuerza oponente sino que continúa en esa condición —su fuerza es continuamente ejercida en (3) y continuamente no ejercida en (4). En ambos, el resultado de la oposición de fuerzas es el mismo: la no alteración del estado de lo Agonista, ya sea el movimiento o el reposo. La diferencia entre los verbos causativos es la misma que ya hemos comprobado antes. El estado resultante de la interacción es diferente de la tendencia de lo Agonista, porque lo Antagonista de *manter/mantener* ejerce una fuerza contra la tendencia de lo Agonista. En (3a, b), lo Agonista tiende al movimiento (el tesoro tiende a dejar el lugar donde se encontraba y María tiene tendencia hacia la inquietud), no obstante el estado resultante es el reposo (el tesoro permanece en su lugar y María permanece tranquila) ya que lo Antagonista actúa como barrera; y en (3c) lo Agonista tiende al reposo (los niños tienden a parar de jugar), sin embargo, el estado resultante es el movimiento (los niños permanecen jugando) porque lo Antagonista ahora actúa como motor. Por el contrario, en *deixar/dejar* el estado resultante es igual al de la tendencia de lo Agonista: en (4a, b) el tesoro y María tienden al reposo y así continúan, y en (4c) los niños tienden al movimiento y también continúan así no obstante lo Antagonista está presente y no actúa ni como motor ni como barrera. Se puede concluir de este modo que ‘dejar las cosas como están’ y ‘mantener las cosas como están’ expresan construcciones

2 Nótese que lo Agonista de la construcción con *fazer/hacer* puede tender al movimiento y, en ese caso, lo Antagonista actúa como barrera (cfr. *O policia fez parar o automobilista / El policia hizo parar al conductor*), así como lo Agonista de la construcción con *dejar* puede tender al reposo y, en ese caso, lo Antagonista no actúa como motor (cfr. 4b, a continuación).

conceptuales radicalmente diferentes de la misma situación del mundo real (para un análisis detallado, véase Soares da Silva, en prensa 2).

- (3) a. *O João manteve/guardou o tesouro na gruta.*
Juan mantuvo/guardó el tesoro en la gruta.
 b. *O João manteve a Maria calma.*
Juan mantuvo a María tranquila.
 c. *O João manteve as crianças a brincar.*
Juan mantuvo a los niños jugando.
- (4) a. *O João deixou o tesouro na gruta.*
Juan dejó el tesoro en la gruta.
 b. *O João deixou a Maria em paz.*
Juan dejó a María en paz.
 c. *O João deixou as crianças brincarem.*
Juan dejó a los niños jugar.

Fazer/hacer y *manter/mantener* perfilan, entonces, una causación más directa, mientras que *deixar/dejar* perfila una causación más indirecta, o antes una causación *negativa*, en el sentido de que lo Antagonista no ejerce una fuerza que pueda impedir, o ejerce una fuerza en orden a cesar de impedir, la disposición natural de lo Agonista —es precisamente por causa de esta no interferencia, de este acto *negativo* que lo Agonista se «deja libre» para seguir su curso natural³.

Naturalmente que existen otros verbos causativo analíticos, pero son elaboraciones o extensiones de éstos. Además, cada uno de estos causativos es un concepto bastante complejo. El análisis de su complejidad semántica sobrepasa ampliamente los límites del presente estudio. Dejaremos aquí tan sólo algunos elementos de sistematización.

Fazer/hacer funcionan como verbos de creación, verbos de causación (física) y verbos de manipulación interpersonal. Tanto *fazer* como *hacer* presentan un campo más amplio de aplicación semántica que, por ejemplo, el equivalente del francés *faire* y del inglés *make*. Los causativos *fazer* y *hacer* pueden expresar diferentes grados de fuerza coerciva, como ‘forzar’, ‘obligar’, ‘hacer’ y además un sentido no intencional de ‘causar’. El ejemplo (5) puede interpretarse bien en un sentido volitivo, más o menos coercivo, bien en un sentido de causación involuntaria (siendo, en este último caso, perfectamente aceptable introducir el sintagma *sem querer/sin querer*).

- (5) *A Maria fê-lo voltar a casa.*
María lo hizo volver a casa.

Campo de uso aún más amplio tiene el causativo del italiano *fare*, desde la causación más coerciva a la más inductiva y llegando incluso a algunos usos de ‘dejar’. Por su parte, el causativo del francés *faire* difiere de sus cognatos románicos por poseer una escala de fuerza menor. Como veremos más adelante, el verbo portugués *fazer* es aquél que tiene un campo más amplio de construcciones gramaticales causativas.

3 Para un análisis más detallado de las propiedades tanto de lo causante como de lo causado de *fazer/deixar* y *hacer/dejar*, véase Bernárdez (2001) y Soares da Silva (2004, en prensa 3).

Por otro lado, el inglés presenta una variación onomasiológica del concepto de ‘causar’ que el portugués, el español y las otras lenguas románicas no poseen. Esta variación incluye, además de *make*, los verbos *have*, *get* y *cause* y todos estos verbos causativos son semánticamente complejos.

El verbo ibérico *deixar/dejar* —así como los restantes cognatos románicos (francés *laisser*, italiano *lasciare*, rumano a *lăsa*)— exhibe un vasto y diversificado conjunto de sentidos, distribuidos por dos grupos principales, equivalentes a los verbos del inglés *leave* y *let* (Soares da Silva, 1999, 2003a, b). Cuando aparece construido con complemento verbal, *deixar/dejar* posee tres sentidos principales, concretamente ‘no impedir’, ‘cesar de impedir, soltar’ y ‘permitir’, respectivamente ejemplificados en (6)-(8). El primer sentido expresa una actitud ‘pasiva’ del sujeto principal, mientras que los otros dos expresan una actitud ‘activa’.

- (6) *O João pôs-se a fazer disparates, e eu deixei-o fazer.*
Juan se puso a hacer tonterías, y se las dejó hacer.
- (7) *O João deixou o pássaro voar (abrindo a gaiola).*
Juan dejó volar al pájaro (abriendo la jaula).
- (8) *O João pediu-me para ir ao cinema, e eu deixei-o ir.*
Juan me pidió ir al cine, y lo dejó ir.

El sentido de ‘no intervenir, no impedir’ (6), particularmente cuando envuelve un agente, es el sentido prototípico de *deixar/dejar* con complemento verbal y de sus equivalentes románicos. El sentido de ‘cesar de impedir, soltar’ (7) es el prototipo diacrónico del verbo románico. El tercer sentido (8) envuelve claramente la noción normativa de concesión de permiso. Como hemos visto, el primer sentido envuelve una dinámica de fuerzas de no ocurrencia de interferencia (ausencia de barrera), mientras que el segundo consiste en un cese de interferencia (eliminación de barrera).

Como ya hemos comprobado, el significado causativo se mantiene en otra construcción donde lo causado o Agonista se concibe, no dinámicamente, como en los ejemplos (6)-(8), sino estáticamente, como en (4a, b). Al contrario del inglés, en las lenguas románicas el verbo es el mismo; tan sólo difiere la construcción sintáctica de su complemento: complemento verbal, prototípicamente complemento de infinitivo, cuando lo Agonista tiende al movimiento y complemento nominal cuando lo Agonista tiende al reposo.

Existe en portugués además otro causativo analítico con un comportamiento sintáctico idéntico al de *fazer* y *deixar* —es el verbo *mandar* como causativo de orden ‘ordenar’, diferente de *mandar* como causativo de movimiento ‘enviar’. El causativo de orden *mandar* expresa una configuración de dinámica de fuerzas idéntica a la de *fazer*: ambos *perfilan* una fuerte influencia ejercida por lo causante sobre lo causado. Difieren en el resultado o «parámetro del éxito» (Jackendoff, 1990:132): *fazer*, por lo menos en sentido coercivo, tiene un resultado alcanzado, mientras que el resultado de *mandar* es indeterminado, como se ilustra en los ejemplos (9)-(10)⁴.

4 Como verbo de orden, *mandar* en español tolera la construcción con infinitivo directo, cuando el infinitivo es intransitivo, como en *lo mandé venir*, *lo mandé ir a tu casa* (aunque esta construcción sea poco habitual), sin embargo ya no con infinitivo transitivo (*?le mandé traer un libro*) (Cano Aguilar, 1981:351). Diferente es el caso de *mandar* como verbo de movimiento causado en la construcción con infinitivo preposicionado, como en *Antonio mandó a María a buscar los papeles*.

- (9) *Fí-lo ir embora, ?!* mas ele não foi.*
 'Lo hice marchar, ?!* pero él no se fue.'
- (10) *Mandei-o ir embora, mas ele não foi.*
 'Lo mande marchar, pero el no se fue.'

Es decir, *mandar* es un verbo no implicativo. Y, como verbo directivo de orden, envuelve una interacción necesariamente interpersonal y, por eso, les impone restricciones de intencionalidad tanto al sujeto principal como al sujeto subordinado.

Hay otros verbos causativos analíticos que expresan ya sea causación coerciva interpersonal (o necesidad), en grado superior al de *fazer/hacer* de coerción, como *forçar/forzar* u *obrigar/obligar*, ya sea una causación inductiva interpersonal, como *conduzir/conducir*, *induzir/inducir*, *levar/llevar*, *persuadir*, *convencer*. Estos verbos constituyen una categoría sintáctica distinta: todos toman un complemento infinitivo con preposición *e*, igualmente al contrario de los anteriores, generalmente no se gramaticalizaron para la expresión de la causación (como excepción tenemos *levar/llevar*).

3. VARIEDAD DE CONSTRUCCIONES CAUSATIVAS

El portugués, el español (y otras lenguas románicas) poseen cuatro construcciones causativas analíticas principales, identificadas y ejemplificadas en (11)-(14). Es la lengua portuguesa la que presenta una mayor complejidad en la construcción con complemento infinitivo, patente en (11).

- (i) construcción causativa con complemento infinitivo
- (11) a. *A Maria faz/manda/deixa as crianças saírem.*
 Maria – hace/manda/deja – los niños – salir-INF FLEX
- b. *A Maria faz/manda/deixa as crianças sair.*
 Maria hace/manda/deja a los niños salir.
- c. *A Maria faz/manda/deixa sair as crianças.*
 Maria hace/manda/deja salir a los niños.
- (12) a. *A Maria força/obriga/leva as crianças a saírem.*
 Maria – fuerza/obliga/lleva – los niños – a salir-INF FLEX
- b. *A Maria força/obriga/leva as crianças a sair.*
 Maria fuerza/obliga/lleva a los niños a salir.
- (ii) construcción causativa con complemento finito
- (13) a. *A Maria faz com que/manda/deixa que as crianças saiam.*
 Maria hace/manda/deja que los niños salgan.
- b. *A Maria força/obriga/leva a que as crianças saiam.*
 Maria fuerza/obliga/lleva a que los niños salgan.
- (iii) construcción causativo-reflexiva
- (14) a. *A Maria deixou-se cair no sofá.*
 Maria se dejó caer en el sofá.
- b. *A Maria fez-se/deixou-se levar pelo amigo.*
 Maria se hizo/se dejó llevar por el amigo.
- c. *A Maria obriga-se (a si mesma) a fazer o exercício.*
 Maria se obliga (a si misma) a hacer el ejercicio.

- (iv) construcción causativa predicativa (o causativo-resultativa)
 (15) *A Maria/Isso fez-me/tornou-me/deixou-me feliz.*
Maria/Eso me hizo/me puso/me volvió/me dejó feliz.

Vamos a analizar, a continuación, los significados de estas construcciones y los factores conceptuales de su elección, con incidencia mayor en las construcciones con complemento infinitivo y con complemento finito.

Comparativamente, las lenguas románicas, y especialmente el portugués, se caracterizan por una mayor elaboración gramatical de la integración de los eventos causante y causado (particularmente, estructuración del evento causado), que, por ejemplo, el inglés y otras lenguas germánicas. Dicho con otras palabras, la relación entre causa y efecto —tomados ambos como eventos— tiene un grado más elevado de destacabilidad *perspectival* (o atención a diferentes partes del episodio causativo) y de destacabilidad *estructural* (o distintividad) en las lenguas románicas, en particular en el portugués, que en las lenguas germánicas.

4. TRES CONSTRUCCIONES CAUSATIVAS CON COMPLEMENTO INFINITIVO EN PORTUGUÉS: TRES IMÁGENES SOBRE UNA MISMA BASE

Existen en portugués, no sólo dos, como en español y en otras lenguas románicas, sino tres construcciones de complemento infinitivo donde participan los verbos causativos *fazer* ‘hacer’, *mandar* ‘mandar’ y *deixar* ‘dejar’ y además los verbos perceptivos ‘ver’ y ‘ouvir’. Estas construcciones se presentan en (a), (b) e (c) de (16)-(19).

- (16) a. *A Maria fez/mandou/deixou os miúdos correrem.*
 María – hizo/mando/dejó – los niños – correr-INF FLEX
 b. *A Maria fez/mandou/deixou os miúdos correr.*
 María – hizo/mando/dejó – a los niños – correr-INF NO FLEX
 c. *A Maria fez/mandou/deixou correr os miúdos.*
 María – hizo/mando/dejó – correr-INF NO FLEX – a los niños
 d. **A Maria fez/mandou/deixou correrem os miúdos.*
 María – hizo/mando/dejó – correr-INF FLEX – los niños
- (17) a. *A Maria fez/mandou/deixou eles correrem.*
 María – hizo/mando/dejó – ellos – correr-INF FLEX
 b. *A Maria fê-los/mandou-os/deixou-os correr.*
 María – hizo/mando/dejó – los – correr-INF NO FLEX
 c. **A Maria fê-los/mandou-os/deixou-os correrem.*
 María – hizo/mando/dejó – los – correr-INF FLEX
- (18) a. *A Maria fez/mandou/deixou os miúdos lerem esse livro.*
 María – hizo/mando/dejó – los niños – leer-INF FLEX – ese libro
 b. *A Maria fez/mandou/deixou os miúdos ler esse livro.*
 María – hizo/mando/dejó – a los niños – leer-INF NO FLEX – ese libro
 c. *A Maria fez/mandou/deixou ler esse livro aos miúdos.*
 María – hizo/mando/dejó – leer-INF NO FLEX – ese libro – a los niños
- (19) a. *A Maria fez/mandou/deixou eles lerem esse livro.*
 María – hizo/mando/dejó – ellos – leer-INF FLEX – ese libro

5 El interesante paralelismo sintáctico-semántico entre construcciones causativas y construcciones perceptivas sucede también en otras lenguas románicas, como español, francés e italiano.

- b. *A Maria fê-los/mandou-os/deixou-os ler esse livro.*
 María – hizo/mando/dejó – los – leer-INF NO FLEX – ese libro
- c. *A Maria fez-lhes/mandou-lhes/deixou-lhes ler esse livro.*
 María – hizo/mando/dejó – les – leer-INF NO FLEX – ese libro

El verbo causativo puede ser inmediatamente seguido bien por el sujeto lógico del infinitivo, como en (16a, b) y (18a, b), bien por el infinitivo, como en (16c) y (18c). Pero, en el primer caso, hay una diferencia entre el infinitivo flexionado de (16a, 18a)⁶ y el infinitivo no flexionado (16b, 18b). Por el contrario, cuando el verbo subordinado se presenta inmediatamente después del verbo principal, aparece siempre el infinitivo no flexionado, como está ilustrado por la agramaticalidad de (16d). Paso a designar estas tres estructuras sintácticas como construcciones VSV (16a, 18a), VOV (16b, 18b) y VV (16c, 18c). Además de esta variación del orden de palabras, existe otra que también se refiere al sujeto lógico del infinitivo: es la variación de marcación de caso, envolviendo tres posibilidades⁷. La no alteración de marcación de caso da origen a la construcción VSV (16a y 18a; con pronombre en nominativo en 17a y 19a), mientras que VOV (16b, 17b, 18b, 19b) resulta de su codificación como acusativo, u objeto directo del verbo principal. La agramaticalidad de (17c) muestra que el infinitivo flexionado no puede aparecer con acusativo. La construcción VV codifica al sujeto lógico del infinitivo como acusativo (u objeto directo del predicado complejo) cuando la cláusula subordinada es de 1-participante o intransitiva (16c, 17b)⁸, y como dativo (u objeto indirecto del predicado complejo) cuando la cláusula subordinada es de 2-participantes o transitiva (18c, 19c).

VSV, VOV y VV representan tres estadios diferentes en un *continuum* de independencia/integración del evento complemento en relación al evento principal (Givón, 1980): de mayor independencia del evento complemento y menor integración de eventos en VSV a menor independencia del evento complemento y mayor integración de eventos en VV. VSV y VOV son así estructuras bi-oracionales, mientras que VV es una estructura mono-oracional⁹.

La construcción VV es productiva en portugués europeo, sin embargo se tiende a preferir con infinitivo transitivo VOV. La construcción VSV es poco frecuente en portugués europeo. En el portugués de Brasil se encuentran tendencias opuestas: poca productividad de VV (construcción muy rara con infinitivo transitivo) y mayor productividad de VSV.

6 El infinitivo flexionado del portugués manifiesta concordancia en persona y número con el sujeto. Las formas del infinitivo flexionado se construyen a partir de la forma del infinitivo no flexionado más los siguientes morfemas sufijales en concordancia con el sujeto: *-o* (1sg), *-e/s* (2sg), *-o* (3sg), *-mas* (1pl), *-des* (2pl), *-m* (3pl). El infinitivo flexionado es un fenómeno antiguo y muy típico de la lengua portuguesa, y se manifiesta siempre que el infinitivo se construye con sujeto explícito.

7 La marcación de caso del sujeto lógico del infinitivo es más visible cuando es un pronombre de tercera persona (clítico o no clítico), como en los ejemplos (17) y (19). Las formas de tercera persona del nominativo son *ele* (masculino), *ela* (femenino), *eles* (plural y masculino) y *elas* (plural y femenino). Las formas nominativas del sistema pronominal portugués son no cliticizables. Los clíticos acusativos de tercera persona son *o* (masculino), *a* (femenino), *os* (plural y masculino) y *as* (plural y femenino), y además las variantes *lo/la/los/las* y *no/nas/nos/nas*. Los clíticos dativo de tercera persona son *lhe* (masculino o femenino) y *lhes* (plural).

8 De notar que (17b) es ambiguo entre VOV y VV. Esto sucede cuando el verbo subordinado tiene un único argumento y el sujeto lógico del infinitivo es cliticizado.

9 Por ser suficientemente conocidas en la literatura, no vamos a describir en pormenor las propiedades estructurales de las tres construcciones (un análisis detallado tanto de las construcciones causativas como de las construcciones perceptivas puede encontrarse en Soares da Silva, en prensa 3).

VSV, VOV y VV envuelven diferentes atribuciones de destacabilidad focal dentro de la escena complemento; en términos de la Gramática Cognitiva de Langacker (1987, 1991, 1999), imposiciones de diferentes *perfiles* en una misma *base* (y diferentes organizaciones *figura/base* y *trayector/landmark*). Un evento que es causado (en el caso de los verbos de percepción, percibido) constituye la base conceptual común. Más específicamente, las construcciones causativas perfilan, tal como Langacker (1991:408) indica, el input de energía o la fuerza instigadora (codificada en el sujeto principal o causante) responsable por la ocurrencia del evento complemento (mientras que las construcciones perceptivas perfilan el contacto perceptual establecido con el evento complemento por el sujeto principal o percibidor). Siguiendo a Achard (1996, 1998) y nuestro estudio en Soares da Silva (en prensa 3), el factor determinante de la elección de una construcción particular tiene que ver esencialmente con cuál es la entidad del evento complemento que se ve como *inicialmente destacable* (la meta inicial de la fuerza o del contacto) —o el evento como un todo, o el participante principal en ese evento (el sujeto lógico del infinitivo)¹⁰. Es la capacidad de que el sujeto lógico del infinitivo sea considerado como *fuerza de energía* del evento complemento la que motiva VOV (y VSV) y es la incapacidad de que el mismo participante sea considerado como tal la que determina VV.

Veamos la interpretación específica (o *imagen* mental) que cada construcción impone en la base común (véase Soares da Silva, en prensa 3, para un análisis más desarrollado). Usando los diagramas de la Gramática Cognitiva, las Figuras 2, 3 y 4 representan esas tres *imágenes* específicas. La construcción portuguesa VSV, en la Figura 2, toma todo el evento complemento como meta de la fuerza ejercida (o del contacto establecido) por el sujeto principal; es decir, como *landmark* del verbo principal. Retomando a los ejemplos (16a) y (18a), el sujeto *Maria* elabora el *trayector* del verbo principal y todo el evento complemento *os miúdos brincarem* en (16a) y *os miúdos lerem o livro* en (18a) elabora el *landmark* del mismo verbo. A nivel de la cláusula principal, la destacabilidad focal se atribuye al evento complemento como un todo, y no a sus participantes individuales. Es así como el evento subordinado y su sujeto preservan su autonomía. VSV perfila pues una relación indirecta entre dos eventos con interacción entre dos *trayectores* (dos fuentes de energía).

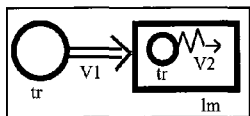


Figura 2. VSV

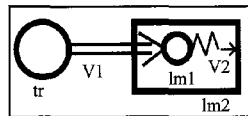


Figura 3. VOV

10 Existen factores más específicos: entre otros, las propiedades semánticas de los verbos principal y subordinado y de sus sujetos; el grado de gramaticalización y de lexicalización (ambas favorables a la construcción VV); y factores discursivos o incluso sintácticos. Por ejemplo, la lexicalización sucede con frecuencia con verbos de percepción física o mental, como en portugués *ver, entender, supor* (donde *fazer/deixar ver, entender, supor*) y en español *hacer ver/crear/pensar/saber* (en sentido literal y figurado) y con verbos básicos de movimiento como *cair, passar, andar, correr, vir, entrar, parar* (*deixar cair, passar, andar, correr*, en sentido literal y figurado; *mandar vir, entrar, parar*). Destacable es además un factor particular que impone restricciones a VV: con infinitivo transitivo y sujeto del infinitivo no pronominalizado, cuanto mayor sea la valencia del infinitivo (o más extensos sean sus complementos), menos fácil será VV.

VOV, en la Figura 3, construye el participante principal del evento subordinado como meta específica de la fuerza o del contacto, o *landmark* primario (objeto o *tema*) del verbo principal, pero al mismo tiempo lo reconoce como fuente de energía válida del evento complemento, el cual se toma como *landmark* secundario del mismo verbo principal. Retomando (16b) y (18b), el sujeto lógico del infinitivo *os miúdos* elabora el *landmark* primario del verbo principal y el evento complemento como un todo *os miúdos correr* en (16b) e *os miúdos ler o livro* en (18b) funciona como *landmark* secundario del mismo verbo principal. VOV perfila, así, una relación también indirecta entre los dos eventos, pero con una interacción más directa entre sus *trayectores*. El sujeto principal interactúa directamente con el objeto *elevado*, el cual se toma como *punto de referencia*. Es decir, al evento complemento se tiene acceso a través de su *trayector* o participante principal, y es en la calidad de punto de referencia donde éste último se toma como objeto del verbo principal¹¹.

Siguiendo la descripción de Achard (1996:327), la construcción VV, en la Figura 4, envuelve dos atribuciones consecutivas de destacabilidad focal secundaria (o estatuto de *landmark*). En primer lugar, el evento complemento como un todo se toma como *landmark* del verbo principal. Se trata de una operación parecida a la que aparece en VSV, pero con una diferencia esencial: en VSV el sujeto del infinitivo mantiene su destacabilidad inicial, mientras que en esta primera etapa de VV pierde la destacabilidad inicial. Más precisamente, es la actividad o proceso expreso por el infinitivo (V_2) que constituye el *landmark* de la cláusula principal (o la *zona activa* del *landmark*). De aquí resulta precisamente la formación de un predicado complejo (V_{1+2}) y, consecuentemente, la perfilación de un único evento. En segundo lugar, el sujeto del infinitivo gana destacabilidad focal, readquiere su destacabilidad intrínseca y pasa a ser perfilado como *landmark* de este verbo complejo —*landmark* primario con infinitivo intransitivo (es ésta la imagen que la Figura 4 representa) y *landmark* secundario con infinitivo transitivo. Retomando a (16c) y (18c), durante la primera operación cognitiva, el infinitivo *correr* en (16c) y el infinitivo *ler* en (18c) elaboran el *landmark* del verbo principal, y así se forma el verbo complejo. Durante la segunda operación cognitiva, el nominal *os miúdos* elabora en (16c) el *landmark* (objeto directo) y en (18c) el *landmark* secundario (objeto indirecto) de ese verbo complejo. VV construye, así, el participante principal del evento complemento como argumento interno (tema/experimentador) de un único verbo complejo y perfila una única actividad o proceso con un único *trayector* ejerciendo control sobre todo el evento.

11 Al contrario de las verdaderas construcciones de elevación, aquí, en VOV, el sujeto principal interactúa directamente con el objeto elevado y se toma éste como punto de referencia no sólo por ser el *trayector* del evento en causa, sino también por ser la meta específica o *landmark* de la fuerza ejercida por el sujeto principal. Esa interacción directa es más evidente con los verbos causativos (que con los verbos perceptivos) e incluso más con *fazer* y *mandar* que con *deixar*. Consecuentemente, el verbo principal impone restricciones en el objeto elevado. En términos de la noción de *transparencia* de Langacker (el hecho de que «any element that can occur in the appropriate position in the subordinate clause can likewise occur in 'raised' position in the main clause», Langacker, 1995:40), la construcción VOV exhibe transparencia mínima en relación a la selección de su objeto.

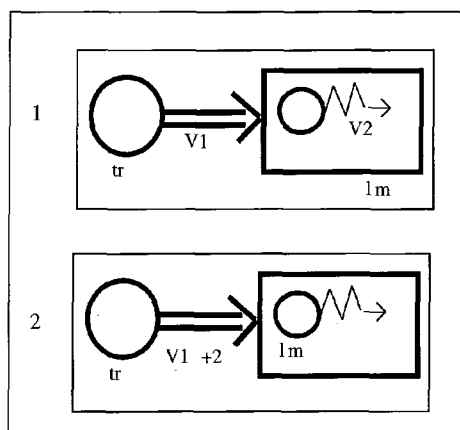


Figura 4. VV

Desde VSV hasta VV aparece un cambio que puede describirse en términos de Langacker (1999: cap. 10) como proceso progresivo de *at* a en el segundo; cfr. Fauconnier y Turner, 1996, para el francés); sin embargo, la coherencia de VV continúa.

VOV es, en portugués, exclusiva de los verbos en análisis. Además, presenta varias similitudes con las llamadas construcciones de control (control de objeto). Y VSV presenta un comportamiento idéntico al de las variadas cláusulas de complemento infinitivo flexionado existentes en portugués¹².

Otra construcción de complemento de infinitivo donde participan otros verbos causativos es VOaV, ejemplificada en (12) y que aquí repetimos.

- (12) a. *A Maria força/obriga/leva as crianças a saírem.*
 Maria – fuerza/obliga/lleva – los niños – a salir-INF FLEX
 b. *A Maria força/obriga/leva as crianças a sair.*
 Maria fuerza/obliga/lleva a los niños a salir.

Esta construcción de infinitivo con preposición, del portugués, español y de otras lenguas románicas, simboliza una distancia mayor entre el evento causante y el evento causado, icónicamente marcada por la preposición *a*, la cual hace explícito el recorrido que progresivamente conduce al causado en dirección a la realización del evento expreso en el infinitivo (Achard 1998:104, 2002, relativamente a la misma construcción del francés con el verbo *forcer*). VOaV exhibe, así, similitudes con las construcciones de movimiento causado y ditransitiva: todas comparten el significado de movimiento causado de una en-

12 En portugués, las cláusulas de infinitivo flexionado aparecen como cláusulas sujeto, cláusulas adjunto introducidas por una preposición y cláusulas complemento de diferentes tipos de verbos. La forma VSV es igual a la de cláusulas complemento de infinitivo flexionado de verbos como *lamentar*, *aprovar*, *censurar*, *tolerar*: por ejemplo, *Eu lamento eles terem assinado a declaração* [Lamento – ellos – haber-inf flex firmado – la declaración].

tividad en dirección a una meta, codificada en la preposición *a*. Mientras VO*a*V expresa un esquema causativo progresivo, las construcciones causativas infinitivas anteriores expresan un esquema causativo incoativo. Además, VO*a*V está más próxima de VOV que de VSV, porque el sujeto del infinitivo con preposición tiene que marcarse en acusativo, como objeto del verbo causativo; por eso mismo, VO*a*V perfila, tal como VOV, una interacción más directa entre causante y causado. La variación entre infinitivo flexionado (12a) e infinitivo no flexionado (12b) aparece orientada por los mismos factores que están en la base de la variación entre VSV y VOV.

5. COMPATIBILIDAD ENTRE CONSTRUCCIONES Y VERBOS

Combinando los significados de las construcciones causativas con complemento infinitivo con los significados de los verbos causativos que en ellas participan, sería de esperar que *fazer* seleccionase la construcción VV y *deixar* la construcción VOV (y VSV). Sería también de esperar que la construcción mono-oracional VV fuese reservada para codificar la causación física directa y las construcciones bi-oracionales VOV y VSV se reservasen para codificar la causación inductiva, propia de la interacción humana. Esto, además, no sucede, como ya se ha podido comprobar en los ejemplos (16)-(19). Y el hecho más sorprendente es que el verbo portugués *fazer*, al contrario de todos sus equivalentes románicos, toma también VOV (y VSV)¹³. De hecho, hay una mayor flexibilidad en la combinación de verbos y construcciones causativas en portugués que en las otras lenguas románicas¹⁴.

Muy sumariamente, veamos algunos ejemplos más de la interacción entre verbos y construcciones causativas en portugués (véase Soares da Silva, 2004, en prensa 3, para un análisis más desarrollado).

La distribución de VSV-VOV y VV con *fazer* y *deixar* está determinada, en parte, por el factor de la actividad de lo causado, referido en la sección anterior. Es así como causados no-animados tienden a usarse en la construcción VV, como en (20) y (21).

- (20) a. *A Maria deixou cair o livro.* (VV)
 b. *??A Maria deixou o livro cair.* (VOV)
 'María dejó caer el libro.'
- (21) a. *A Maria fez cair o livro.* (VV)
 b. *??A Maria fez o livro cair.* (VOV)
 'María hizo caer el libro.'

13 La alternancia VOV/VV no es posible con francés *faire*, italiano *fare* y (generalmente, por lo menos) español *hacer*, los cuales aparecen tan sólo en la construcción VV (cfr. Rogiest, 1983). En relación al español, Treviño (1992:310) refiere la posibilidad de que *hacer* pueda ser seguido de sujeto del infinitivo y, así, admitir, aunque raramente, la construcción VOV, como en *Juan hizo a Pedro abrir la puerta*. La misma posibilidad la señala Comrie (1976:303) con el ejemplo *Hice a las criadas construir el edificio*, en oposición a *Hice construir el edificio a las criadas*. Véase también Zubizarreta (1985). En casos normales, *hacer*-VOV no es posible: **Hicieron los soldados destruir la ciudad*, sin embargo sí *Hicieron destruir la ciudad a/por los soldados* (Bordelais, 1988:57-58).

14 El recurso a la construcción VOV es frecuente en portugués, no existiendo restricciones ni sobre el verbo principal ni sobre el número de argumentos del infinitivo. Véase *A Maria fez/mandou/deixou o miúdo entregar o livro ao professor* (VOV), sin embargo **A Maria fez/mandou/deixou entregar o livro ao professor ao miúdo* (VV).

Pero cuando lo causado no animado es conceptualizado como fuente de energía del evento expreso en el infinitivo, entonces VOV se selecciona, como en (22)-(23), o incluso VSV, como en (24).

- (22) *Deixa o leite subir até cima!*
'¡Deja que la leche hierva!'
- (23) *Fez a bola (ganhar altura e) passar por cima do guarda-redes.*
'Hizo que el balón (ganase altura y) pasase por encima del portero.'
- (24) *Muitos milhões de dólares já foram sacrificados a esta ambição de fazer os carros andarem a electricidade.*
'Muchos millones de dólares ya se han sacrificado por esta ambición de hacer que los coches anden con electricidad.'

Causados humanos, porque son prototípicamente activos, serían entonces más compatibles con las construcciones VOV y VSV. Sin embargo, las cosas se complican ahora aún más, porque otros factores pueden ser determinantes. Con efecto, la causación a nivel intencional (e interpersonal) es más compleja que la que aparece a nivel (puramente) físico. Comparemos los ejemplos (a) y (b) de (25)-(26).

- (25) a. *Bush fez regressar os seus marines ao Iraque.* (VV)
b. *Bush fez os seus marines regressar/em ao Iraque.* (VOV/VSV)
'Bush hizo regresar a sus marines a Irak.'
- (26) a. *Bush deixou regressar os seus marines ao Iraque.* (VV)
'Bush dejó regresar a sus marines a Irak.'
- b. *Bush deixou os seus marines regressar/em ao Iraque.* (VOV/VSV)
'Bush dejó a sus marines regresar a Irak.'

Tanto en (25a) como en (26a), el regreso de los marines a Irak se ve como directamente inducido por Bush, por lo que éste hizo algo en (25a) o no hizo nada en (26a) contra la tendencia intrínseca de los marines. Bush se muestra como aquél que tiene entera responsabilidad por ese regreso, por lo que la actividad de los marines no es perfilada. De ahí la construcción VV. En (25b) y (26b), Bush es igualmente responsable por el regreso de los marines a Irak, sin embargo ahora este regreso se ve como dependiente también de los marines, del cese de su resistencia y de su capacidad de iniciar ese proceso forzado, en (25b), o de su voluntad inicial en querer realizar ese proceso (pidiendo autorización), en (26b). O sea, el papel activo de lo causado es ahora perfilado y su intervención activa en el evento inducido/autorizado es especificada, lo que requiere VOV-VSV.

El sentido más coercivo de *fazer* es factor suficiente para la selección de VOV (o VSV), como ilustrado en (27). Por su parte, el sentido normativo de *deixar*, dado que presume autoridad de lo causante y un pedido implícito de permiso por parte de lo causado, tiende a ser más compatible con VOV, como en (28). Y el sentido de 'no intervenir' del mismo verbo, como perfila una actitud pasiva de lo causante, tenderá a ser también más compatible con la construcción bi-oracional, como en (29). Sin embargo con causados no-animados ya es más probable encontrar este sentido 'pasivo' en VV, como *deixar caducar o prazo* (??*deixar o prazo caducar*) ['dejar caducar el plazo'] o *deixar crescer o cabelo* (?*deixar o cabelo crescer*) ['dejar crecer el pelo']. Todo esto, además, son simples tendencias, que pueden contrariarse con factores pragmáticos u otros.

- (27) a. *A mãe fez o(s) filho(s) estudar(em) durante duas horas.* (VOV/VSV)
 b. *??A mãe fez estudar o filho durante duas horas.* (VV)
 ‘La madre hizo que el/los hijo(s) estudiase(n) durante dos horas.’
- (28) a. *O pai não deixou a Maria fumar.* (VOV)
 ‘El padre no dejó a María fumar.’
 b. *?O pai não deixou fumar a Maria.* (VV)
 ‘El padre no dejó fumar a María.’
- (29) a. *A Maria é irresponsável: deixa o filho fazer o que ele quer.* (VOV)
 ‘María es irresponsable: deja al hijo hacer lo que quiere.’
 b. *?A Maria é irresponsável: deixa fazer ao filho o que ele quer.* (VV)
 ‘María es irresponsable: le deja hacer lo que quiere.’

En lo que se refiere a *mandar*, las características de orden directa y causación directa e intencional, pero no implicativa y no inmediata, explican su tendencia para la construcción bi-oracional VOV, como aparece ilustrado en (30). Pero la posibilidad de no explicitación del destinatario abre camino a la construcción VV (real o aparente).

- (30) a. *Mandei o rapaz ir embora.* (VOV)
 ‘Mande al chaval irse.’
 b. *??Mandei ir embora o rapaz.* (VV)
 ‘Mandé irse al chaval.’

6. LA CONSTRUCCIÓN CON COMPLEMENTO FINITO Y OTRAS CONSTRUCCIONES CAUSATIVAS

Una construcción causativa alternativa a las anteriores es la construcción de complemento finito, introducida por el complementador *que* —precedido de la preposición *com* en el caso del verbo *fazer* y de la preposición *a* con los verbos que entran en la construcción de infinitivo preposicionado— y con verbo en subjuntivo, ejemplificada en (13) y que aquí repetimos.

- (13) a. *A Maria faz com que/manda/deixa que as crianças saiam.*
Maria hace/manda/deja que los niños salgan.
 b. *A Maria força/obriga/leva a que as crianças saiam.*
Maria fuerza/obliga/lleva a que los niños salgan.

Esta construcción, existente en las lenguas románicas pero menos frecuente que la construcción infinitiva, codifica la mayor independencia posible del evento causado, es decir un grado encima de la construcción portuguesa VSV —compárese (13a) con (11a) *A Maria faz/manda/deixa as crianças saírem* (María – hace/manda/deja – los niños – salir-INF FLEX). La construcción con complemento finito marca, icónicamente, una distancia conceptual entre los dos eventos y expresa una interpretación holística, abstracta y atemporal del evento causado (véase la caracterización de Langacker, 1991:439-449, de los complementadores). En VSV, el evento causado se construye también holísticamente, pero no abstracta ni atemporalmente.

¿Y cuál es la razón del subjuntivo? Siguiendo la explicación de Achard (1998: cap. 6), el subjuntivo indica que la cláusula complemento se considera, no en relación a la realidad, sino en relación a un espacio mental más circunscrito, solamente relevante al sujeto princi-

pal. Los verbos causativos son exclusivamente compatibles con el subjuntivo, en perfecta sintonía con el hecho de que su complemento no es parte de la realidad sino resultado del input de energía del sujeto principal.¹⁵

La construcción con complemento finito asume significados más específicos consonante al verbo causativo que en ella participa. Así, la construcción *fazer com que/hacer que* vuelve más explícita la relación causal y, con causante humano, implica que éste actúe intencional y premeditadamente. La construcción *deixar que/dejar que* expresa también un acto deliberado y premeditado de lo causante, por lo que cuando éste toma una actitud pasiva de no interferencia esa pasividad es siempre reflexionada (y en este sentido *activa*). Y la construcción *mandar que* no implica que el orden sea dado/recibido directamente. Complementalmente, tiene la función pragmática de suavizar la exigencia del ordenante, por lo que esta construcción es la que se utiliza en un acto normal de dar una orden a alguien —cfr. en portugués *Mando (Ordeno-te) que saias!* ‘Mando (Te ordeno) que salgas’ vs. ??*Mando-te (*Ordeno-te) sair!* ‘Te mando (Te ordeno) salir’.

La construcción causativo-reflexiva, ejemplificada con anterioridad en (14), es admitida por los causativos canónicos *fazer/hacer* (sólo con infinitivo transitivo), *deixar/dejar* (con infinitivo intransitivo ergativo y con infinitivo transitivo), pero no por *mandar*, y por algunos de los causativos con infinitivo con preposición, como *obrigar/obligar*. La correferencialidad ocurre entre causante y causado con *deixar/dejar* e infinitivo intransitivo y con *obrigar/obligar*; y entre causante y afectado con *fazer/hacer* y *deixar/dejar* e infinitivo transitivo. La construcción causativo-reflexiva evidencia un interesante conflicto de fuerzas interior al participante principal y por éste controlado (véase el estudio de García-Miguel, 2003, para el español).

Se añade tan sólo un breve apunte sobre la construcción causativa predicativa, ejemplificada antes en (15) *A Maria/Isso fez-me/pôs-me/tornou-me/deixou-me feliz. / Maria/Eso me hizo/me puso/me volvió/me dejó feliz*. Esta construcción perfila el resultado de la causación —causar la adquisición de una cualidad o la entrada en un estado—, por lo que puede designarse como causativo-resultado. El argumento predicativo del objeto directo (causado) toma la forma de un adjetivo, participio o sintagma preposicional y expresa el estado de lo causado como resultado del evento causante. Comparando los cuatro verbos que en ella participan, *fazer/hacer* y sobretodo *tornar/volver* presuponen que el estado en el cual lo causado ingresa es permanente, mientras que *pôr/poner* presupone que ese estado es transitorio; y *deixar/dejar* focaliza no el cambio y por tanto no el ingreso del objeto en el nuevo estado, sino el punto de llegada o el resultado de ese cambio. Es así como algunos usos (pero no otros, como 4b, antes) de *deixar* y predicativo del objeto directo —lo mismo sucede con *dejar*; véase el estudio de Roca Pons (1955) sobre la perífrasis *dejar* + participio, y también Aranda Ortiz (1990:181-186)— se aproximan de una causación del tipo ‘hacer’, pero perspectivada como resultado, ya que la alteración está seguida por la partida de lo causante.

7. CONCLUSIÓN

Contrariamente a una larga tradición formalista (generativista), la complejidad de las construcciones causativas analíticas del portugués y español se vuelve explicable a la luz de su contenido semántico y de sus motivaciones conceptuales —resultado que corrobora las conclusiones de Achard (1996, 1998) para el francés. Importantes constructos de modelos

gramaticales y semánticos de la Lingüística Cognitiva se han revelado decisivos para este resultado. El análisis de los verbos causativos muestra que conceptualizamos (metafóricamente) las causas como fuerzas y la causación en un escenario de interacción de fuerzas donde una entidad posee una tendencia natural hacia el movimiento o hacia el reposo y la manifestará a menos que sea vencida por otra entidad más fuerte. ‘Hacer + infinitivo’ y ‘dejar + infinitivo’ constituyen los dos padrones básicos de lexicalización y gramaticalización de la causación, siendo el primero prototípico—sugiriendo así que conceptualizamos ‘causar’ en términos de ‘hacer’ y los efectos como objetos hechos— y el segundo la contrapartida negativa del primero. El análisis de las construcciones causativas de complemento infinitivo y finito evidencia un *continuum* de integración/independencia de los eventos causado y causante y de autonomía del participante causado y control del participante causante.

Las construcciones causativas analíticas del portugués presentan un *continuum* más elaborado de integración de eventos y una *imaginaria* (mental) más rica acerca del evento complemento, que el español y otras lenguas románicas. Y los diferentes verbos causativos del portugués exhiben mayor flexibilidad en la estructuración de su complemento y en la integración en cada una de las construcciones. Consecuentemente, la autonomía del significado de las construcciones aumenta y la interacción entre significado del verbo y significado de la construcción se vuelve más flexible y más dinámica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achard, Michel (1996): «Two causation/perception constructions in French», *Cognitive Linguistics* 7, págs. 315-357.
- Achard, Michel (1998): *Representation of Cognitive Structures. Syntax and Semantics of French Sentential Complements*. Berlin, Mouton de Gruyter.
- Achard, Michel (2002): «Causation, constructions, and language ecology: An example from French». En Shibatani, M. (ed.), págs. 127-155.
- Aranda Ortiz, Antonio (1990): *La Expresión de la Causatividad en Español Actual*. Zaragoza, Libros Pórtico.
- Bernárdez, Enrique (2001): «Cultural determination of cause-effect. On a possible folk model of causation», *Circle of Linguistics Applied to Communication* 6: <http://www.ucm.es/info/circulo/no6/bernardez.htm>
- Bordelois, Ivonne (1988): «Causatives: From lexicon to syntax», *Natural Language and Linguistic Theory* 6, págs. 291-352.
- Cano Aguilar, Rafael (1981): *Estructuras Sintácticas Transitivas en el Español Actual*. Madrid, Gredos.
- Comrie, Bernard (1976): «The syntax of causative constructions: cross-language similarities and divergences», En Shibatani, M. (ed.): *Syntax and Semantics 6: The Grammar of Causative Constructions*. New York, Academic Press, págs. 261-312.
- Fauconnier, Gilles y Mark Turner (1996): «Blending as a central process of grammar», En Goldberg, A. (ed.): *Conceptual Structure, Discourse and Language*. Stanford, CSLI Publications, págs. 113-130.
- García-Miguel, José M. (2003): «Integración semántica en las construcciones causativas reflexivas en español». En Delbecq, N. (ed.): *Aproximaciones Cognoscitivo-Funcionales al Español (Foro Hispánico. Revista Hispánica de Flandes y Holanda, 23)*. Amsterdam, Rodopi.
- Givón, Talmy (1980): «The binding hierarchy and the typology of complements», *Studies in Language* 4, págs. 333-377.
- Goldberg, Adele E. (1995): *Constructions. A Construction Grammar Approach to Argument Structure*. Chicago, The University of Chicago Press.

- Jackendoff, Ray (1990): *Semantic Structures*. Cambridge, Mass., The MIT Press.
- Kemmer, Suzanne y Arie Verhagen (1994): «The grammar of causatives and the conceptual structure of events», *Cognitive Linguistics* 5, págs. 115-156.
- Langacker, Ronald W. (1987): *Foundations of Cognitive Grammar*, Vol. 1: *Theoretical Prerequisites*. Stanford, Stanford University Press.
- Langacker, Ronald W. (1991): *Foundations of Cognitive Grammar*, Vol. 2: *Descriptive Application*. Stanford, Stanford University Press.
- Langacker, Ronald W. (1995): «Raising and transparency», *Language* 71, págs. 1-62.
- Langacker, Ronald W. (1999): *Grammar and Conceptualization*. Berlin/New York, Mouton de Gruyter.
- Roca Pons, José (1955): «*Dejar + Participio*», *Revista de Filología Española* 39, págs. 151-185.
- Roegiest, Eugene (1983): «Degrés de fusion dans la construction factitive des langues romanes». En Roegiest, F. y L. Tasmowsky (eds.): *Verbe et Phrase dans les Langues Romanes. Mélanges offerts à Louis Morin*, (Romanica Gandensia XX), Gent, págs. 271-288.
- Shibatani, Masayoshi y Prashant Pardeshi (2002): «The causative continuum». En Shibatani, M. (ed.), págs. 85-126.
- Shibatani, Masayoshi (ed.) (2002): *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*. Amsterdam, John Benjamins.
- Soares da Silva, Augusto (1999): *A Semântica de DEIXAR: Uma Contribuição para a Abordagem Cognitiva em Semântica Lexical*. Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian y Fundação para a Ciência e a Tecnologia.
- Soares da Silva, Augusto (2000): «The 'letting' causation: Evidence from Portuguese». Paper presented at the Winter Symposium *Structures of Causal Meaning*. Center for Semiotics, University of Aarhus, 27-29 January 2000. www.hum.au.dk/semiotics
- Soares da Silva, Augusto (2003a): «Image schemas and category coherence: The case of the Portuguese verb *deixar*», En Cuyckens, H., R. Dirven y J. R. Taylor (eds.): *Cognitive Approaches to Lexical Semantics*. Berlin/New York, Mouton de Gruyter, págs. 281-322.
- Soares da Silva, Augusto (2003b): «La structure sémantique de 'laisser' dans les langues romanes». En Sánchez Miret, F. (ed.): *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, vol. III. Tübingen, Max Niemeyer Verlag, págs. 441-456
- Soares da Silva, Augusto (2004): «Cultural determinations of causation». En: Soares da Silva, A., A. Torres y M. Gonçalves (eds.): *Linguagem, Cultura e Cognição: Estudos de Linguística Cognitiva*, vol. I. Coimbra, Almedina, págs. 575-606.
- Soares da Silva, Augusto (en prensa 1): «Verbs of letting: Some cognitive and historical aspects». En Delbecque, N. y B. Cornillie (eds.): *Causation and Motion*. Amsterdam, John Benjamins.
- Soares da Silva, Augusto (en prensa 2): «'Leave vs. keep things as they are' from a force dynamic perspective». En Graumann, A., P. Holz y M. Plümacher (eds.): *Towards a Dynamic Theory of Language. Studies in honour of Wolfgang Wildgen*. Bochum, Universitätsverlag Dr. N. Brockmann.
- Soares da Silva, Augusto (en prensa 3): «Imagery in Portuguese causation/perception constructions». En Lcwandowska-Tomaszczyk, B. y A. Kwiatkowska (eds.): *Imagery in Language. In honour of Professor Ronald W. Langacker*. Frankfurt/Main, Peter Lang.
- Talmy, Leonard (1988): «Force dynamics in language and cognition», *Cognitive Science* 12, págs. 49-100.
- Talmy, Leonard (2000): «Force dynamics in language and cognition». En Talmy, L.: *Toward a Cognitive Semantics*, vol. I: *Concept Structuring Systems*. Cambridge, Mass., The MIT Press, págs. 409-470
- Treviño, Esthela (1992): «Subjects in Spanish causative constructions». En Hirschbühler, P. y K. Koerner (eds.): *Romance Languages and Modern Linguistic Theory*. Amsterdam, John Benjamins, págs. 309-324.
- Zubizarreta, M. Luisa (1985): «The relation between morphophonology and morphosyntax: the case of Romance causatives», *Linguistic Inquiry* 16-2, págs. 247-289.